

LA TARDE

Año XXIII

Diario republicano

Número 6.160

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN

Jueves 3 Septiembre 1931

Camino adelante

Explotadores del pueblo

Las enormidades que vienen cometiendo los empleados de Teléfonos en huelga desde tanto tiempo ha, es tan intolerable como el proceder de la Compañía.

Hablar de los abusos que dicha Empresa viene cometiendo no sólo con sus empleados, sino también con el público en general, sería no acabar nunca. Sólo al amparo de un régimen como el que en España hemos padecido, régimen que toleró y autorizó toda clase de abusos, siempre que con ello fueran ganando sus sostenedores, se pueda vivir como esa Empresa vive y además de ella, tantas otras de igual índole.

Creemos que el Gobierno de la República, ni puede ni debe tolerar el incalificable y tantas veces censurado proceder de la Tabacalera, del gremio de fosforeros y tantos otros monopolizadores que prosperan escandalosamente a costa del público a quien estafan descaradamente de un modo inicuo, puesto que monopolizado un artículo lo hacen llegar a precios sumamente caros al mismo tiempo que desciende cada vez más la calidad del género.

En este punto bate el record la odiosa Tabacalera. Asombra la tolerancia que se viene teniendo con esta entidad, lo que prueba que el negocio dá de sí tanto, que con sus productos se tapan o se habrán tapado multitud de bocas y aun queda a sus accionistas millones y millones. Es una explotación tan indigna, tan escandalosamente abusiva, que dejarla existir es un oprobio para los que lo consenten. Yo creo que en ninguna nación del mundo civilizado se tolera una conducta como la que observa esta Compañía con el consumidor. Sólo en un país donde la moral es un mito, puede subsistir un caso como éste. Hacer fumar a las gentes basura y hacerla pagar a precio de oro.

No hay más que pensar que el tabaco de contrabando siendo infinitamente mejor que el de la Tabacalera ocasionando cuantiosos gastos su

circulación, perdiendo frecuentemente grandes y dando pingües comisiones a sus expendedores, no sólo se cotiza o cotizaba infinitamente más barato, sino que además ha convertido en ricos a muchos pobres, y en millonario, rival de Romanones, el consabido amigo. Con decir que el tal negocio es más inmoral, más indigno y más reprobable que la Lotería Nacional, está dicho todo.

Y sin embargo, ahorcaron a Luis Candelas y se perseguía como a fieras dañinas a los niños de Ecija. El régimen monárquico fué tan austero y probó, que vivió llenando de cruces y bandas pechos de bandidos.

Por algo dijo el poeta:

«En tiempos de las bárbaras naciones—colgaban de la cruz a los ladrones—y hoy, estando en el siglo de las luces,—del pecho del ladrón cuelgan las cruces.»

Por decoro debe el Gobierno republicano acabar con estos monopolios, pero de una vez. Son vampiros que chupan la sangre del pueblo.

Comercio libre y surja la competencia.

Extremis malio, extrema remedia.

JUAN DEL PUEBLO

MADRID

En el archivo del Consejo Supremo de Guerra y Marina, ha sido hallado el célebre expediente Picasso

Ha sido hallado el expediente célebre del general Picasso en el archivo del Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Consta de diecinueve piezas y siete mil folios.

Ha sido entregado al Congreso.

Café helado, horchata y naranjada a diario en el salón café de la Cámara Agrícola.

Pensando en el problema religioso

(d)

(CONTINUACIÓN)

Sigamos:

¿Por qué habremos carecido en España de un Episcopado, que si ha podido ostentar virtudes y sabiduría en términos generales, ha carecido del don precioso de ceder sin esfuerzo, como al descuido, y atar fuertemente, sin jactancia, la voluntad popular a los respetos y consideraciones de una Iglesia que transige siempre porque se cree y halla segura dentro de verdades inmutables?

El pensamiento de Canalejas que entonces escandalizó a damas y caballeros plutócratas y de la aristocracia, y a un grupo de la clase media, que rabia de hambre, pero que se estima honrada con vivir en cierto tacto de codos y como comparsa de aquellos, si, repelimos, el pensamiento del gran republicano hubiera entrado entonces en un terreno de viabilidad legislativa, ahora, no estaríamos en un momento en que la piqueta demoleadora, sabe Dios hasta donde podría llegar. Porque ya no es el Gobierno: ahora es una masa de opinión exacerbada que tanto puede pedir, que resullen víctimas los que antes atenazaron el giro regular de un cambio acompasado. Que es lo que quería Canalejas: la realización de una política contenedora de los desmanes y demasías clericales, sin merma de los respetos debidos a la Iglesia Católica.

A Vega de Armijo y al Ministerio de su presidencia le valió el asendereado proyecto de Ley de Asociaciones la descarga a boca de jarro de un despacho telegráfico del Cardenal Sancha, en el cual se le trataba, con la mayor naturalidad, de cobarde e hipócrita. ¡Magnífico ejemplo, Monseñor! Santa gloria haya el sabio Cardenal. El Gobierno se tragó el paquete.

A tanto llegaron las provocaciones del clero engrdeído, bien guardadas sus espaldas en Palacio, que la modorra liberal fué al fin disipada, y los liberales, en compañía de las masas indiferentes y arreligiosas, protestaron airadamente, teniendo portavoces de la elocuencia de un Melquiades Alvarez, que con amargura hubo de decir: «Ved dos Españas antagónicas: una, la del porvenir, llena de ideales, y otra la triste, envejecida y derrotada por leyes absorbentes y despóticas. Esta España es la que se preten de resucitar en el siglo XX, como si

los cadáveres pudieran volver a la vida.»

Pero a este tema de una L y de Asociaciones que no había de ver las luces de la «Gaceta», hay que añadirle una apostilla: esta esquela autógrafa de don Alfonso a Vega de Armijo, que reza así: «Mi querido Presidente: Acabo de saber el acuerdo del Consejo y le felicito, porque ese es el verdadero camino. Suyo afectísimo, Alfonso, R.»

El verdadero camino era la política anticlerical acordada en Consejo de Ministros. Y tan era aquél el camino verdadero, que el Gobierno Vega Armijo cayó deseguido, no hay que preguntar por qué. D. Alfonso se ha preciado siempre de su humorismo castizamente madrileño. ¡Vaya camello! Bella queja de la buena cepa de nuestra legendaria picaresca.

Maura en el poder. Es revocada la Real orden sobre el matrimonio civil. El «clericalismo» ha tomado la revancha. La opinión liberal—¡pobre opinión liberal!—inicia tíbicamente una protesta. Ni aún Canalejas clama. Los intereses políticos de los primates que quieren cada uno para sí la jefatura del partido liberal, imponen un prudente silencio.

Canalejas, Presidente, y un Mensaje de la Corona por él redactado. D. Alfonso lo avala y de él lee con clara y vibrante entonación, que su gobierno, inspirado por «el espíritu universal de la libertad de conciencia», dará al artículo 11 de la Constitución toda la amplitud que su texto autoriza.

Si D. Alfonso, tan inteligente como lo es sin duda, se hubiera atemperado algo más que circunstancial y efímeramente, teinaría en España; y a la Iglesia, apoyado en la gracia de Dios, y al pueblo en la Constitución, que rezaban como lema de su poder mayestático, y viceversa, les hubiera otorgado el mayor de los beneficios como rey prudente.

Vamos a concluir presto esta racha de hechos comentados.

JOAQUÍN MARTINEZ PERIER

«El Gorro frigio»

Hemos recibido el número 9 de «El Gorro Frigio», el semanario de la revolución, que publica como de costumbre los más vivos y chispeantes comentarios de actualidad.

«El Gorro Frigio» ha obtenido un éxito político clamoroso. Hace unos

días un diputado reaccionario, leyó en la Cámara trozos escogidos de nuestro colega ante el estrepitoso regocijo de las Constituyentes.

Es la primera vez que el Diario de Sesiones reproduce la graciosa literatura de la masa popular que inspira esta clase de periódicos frágil producto de toda revolución.

«El Gorro Frigio» en el número que acabamos de recibir, responde con graciosa desenvoltura a la interpelación de que ha sido objeto.

ANTENA LITERARIA

fábula y signo

En el panorama de la poesía española, hay vuelos que terminan en parábola. Vuelos brisados de algas amanecidas y sequedad de sol. Vuelos altos, seguros, unidos y distantes, por los ínfimos bríos del temperamento. Vuelos a lo Jorge Guillén, Gerardo Diego, Rafael Alberti, García Lorca y Pedro Salinas. Todos ellos—pilotos en el sí de la palabra—vuelos de altura.

Pedro Salinas era ya, al anunciarse con sus «Presagios», un buen poeta. Marchaba entonces al lado de Juan Ramón caminos diferentes a los de ahora. Después, de la mano de su «Seguro Azar», dió su presencia más segura. Ahora, en «Fábula y signo», ya completamente depurado y firme, nos da la jugosidad de sus poemas condensados.

Desde luego que Pedro Salinas es un poeta cerebral. Aun sus poemas más sencillos, más delicados, están contruidos con la seguridad de la palabra más geométrica. Merad sa exactitud:

«Poner telegramas:

«Imposible viaje. Surgió adiós imprevisto».

«Escribir cartas diciendo:

«Ya no puedo operarme.

«Tengo una despedida».

«Colgar en la puerta de casa un papel blanco, donde no esté escrito:

«Cerrado, por adiós.»

Dentro de los objetos, de los abrioles, el subjetivismo de todo lo hondamente espiritual. La poesía de Pedro Salinas podría llegar al cielo sin doblarse.

«Fábula y signo» en su medida exacta: Pedro Salinas.

Publica este libro, magníficamente editado, la Editorial Plutarco, de Madrid.

PLA Y BELTRAN

Valencia.

El señor Alcalá Zamora y la presidencia de la República

Se comenta en los círculos políticos una supuesta actitud del señor Alcalá Zamora ante el hecho de su probable candidatura para la Presidencia de la República. Personas que están cerca del jefe del Gobierno y parecen reflejar su estado de ánimo hablan de una decisión suya

CLINICA SANATORIO

(CON INTERNADO)

Situada en las Alamedas, a cargo del

DR. MIGUEL MARTINEZ MINGUEZ

Especialista en enfermedades de los ojos :- Ayudante durante cinco años de la Clínica Oftalmológica de la Facultad de Medicina, de Madrid, y del sabio Profesor Doctor MARQUEZ, Catedrático de dicha Facultad
Consulta de 11 a 2.-LORCA

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.
CONSULTA DE 11 A 2 SAGASTA, 13
CARTAGENA